

CONCA DE DALT

Conca de Dalt es el municipio situado en el extremo noroeste de la comarca del Pallars Jussà, limitando con las comarcas de Pallars Sobirà, Alt Urgell y Alta Ribagorça. El término municipal del Pont de Claverol se formó el 1969 mediante la unión de cuatro antiguos municipios independientes: Aramunt, Claverol, Hortonedá de la Conca y Torralla y Sarradell, y actualmente incluye doce pueblos. El primer nombre que adoptó el municipio fue el de Pallars Jussà, topónimo que hubo que cambiar en 1994 al institucionalizarse la división comarcal catalana y coincidir su denominación con la de la comarca a la que pertenecía. Especialistas de diferentes ámbitos han coincidido en que el municipio debería llamarse el Pont de Claverol,, como el pueblo que hace de capital del término. En 2001 la Generalitat de Cataluña oficializó dicha denominación junto a la de la Conca de Dalt. Actualmente, el territorio del municipio está dividido en dos zonas separadas, por en medio de las cuales transcurre el río Noguera Pallaresa.

Castillo de Claverol

AL PUEBLO DE CLAVEROL, que se encuentra al este del Pont de Claverol, en una colina en la margen derecha del pantano de Sant Antoni, se llega tras recorrer 4 km desde que se toma un desvío hacia el Este en la carretera LV-5182 a su paso por la Poble de Segur. Los restos del castillo se encuentran en el centro del caserío, que todavía conserva su aspecto medieval.

La referencia más temprana sobre el *castro Claverol*, que data de 973, es una donación de Ramon III de Pallars al monasterio de Sant Pere de les Malesses en el que se hace referencia al término del castillo. La fortaleza formó parte de los bienes que Ramon V de Pallars Jussà intercambió con su primo Artau I de Pallars Sobirà en 1072. A lo largo de la historia el castillo cambió de propietarios en varias ocasiones.

El lugar donde se situaba el castillo presenta modificaciones destacables de la fábrica primitiva de época medieval, ahora rodeada de viviendas construidas con restos de los muros. Sólo se conserva una torre que originalmente no estaría exenta, y que ocupa una preeminente en lo alto del pueblo. De planta circular, la torre se erigió con sillares cuyo tamaño oscila entre 12 cm y 30 cm de alto. Su base salva la irregularidad de la roca sobre la que se erige y presenta unas paredes robustas de unos 140 cm de ancho y 7 m de alto, si bien, seguramente era más elevada, ya que en la parte inferior hay unas grandes piedras capaces de soportar una mayor altura. Al sur, un gran orificio en el muro en forma de arco de medio punto, indica donde estaría la puerta de acceso al interior, que todavía conserva restos de la jamba oeste. En algunas zonas del exterior y, sobre todo en la parte interior, se puede ver todavía el encintado entre los sillares.

Aunque no hay elementos que permitan datar con certeza esta torre, se le ha asignado una datación en torno al siglo XI.



Vista general

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, pp. 1361-1363; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 422-423.

Iglesia de Sant Aleix de Claverol

SOBRE LA CIMA DE LA MONTAÑA de los Monts, al norte de Claverol, se sitúan las ruinas de la iglesia de Sant Aleix. A 1 km de Claverol en dirección Hortonedá arranca un camino forestal a la derecha que conduce al montículo donde se encuentra la ermita.

No se conservan referencias documentales sobre la historia de este antiguo santuario, parcialmente reconstruido en la actualidad. El edificio, muy sencillo, consta de una sola nave, un ábside semicircular y, según la historiografía, estaría cubierto por una techumbre de madera. El muro, del que cabe destacar su delgadez, está compuesto por sillares bastante irregulares en los que todavía se conserva el encintado en las zonas originales, como el ábside, las esquinas de la fachada oeste, la zona central del muro norte y las bases del muro sur. El ábside es de menor anchura que la nave, tanto en el exterior, como en el interior. En 2010 se acometió la limpieza de los vestigios del templo para liberarlos de las zarzas y arbustos que los cubrían, se consolidaron los restos existentes, se elevó el muro hasta un mismo nivel sin utilizar mortero, y se reconstruyó la parte inferior de una ventana en la cabecera y de la puerta de acceso, la base de la cual se ha podido intuir tras las obras de limpieza y desescombro en el interior. La ausencia de testimonios documentales dificulta la datación del templo, pero por comparación con otras edificaciones similares, algunos autores lo han situado en el siglo XI.



Vista general desde el sureste

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 423.

Iglesia de la Mare de Déu de la Serreta

LOS RESTOS DE LA IGLESIA de la Mare de Déu de la Serreta, también llamada de la Serra, se sitúan al sudeste del antiguo pueblo de Claverol, a 2 km en sentido sur del actual Claverol. En esta última localidad, la primera calle a la izquierda del caserío conduce al inicio de una pista forestal que se debe seguir en sentido sudeste durante 1,5 km, hasta una curva donde se puede dejar el coche para subir andando al bancal superior, donde se hallan los restos del templo rodeados de vegetación.

No se conocen referencias documentales sobre la construcción o la historia del edificio, los vestigios del cual se componen de parte de muros de la nave única, que probablemente estaría cubierta con bóveda de cañón, y de parte del ábside semicircular. Adosados al paramento exterior del muro sur se aprecian los restos de un contrafuerte. Los muros son muy robustos, aproximadamente de unos 120 cm de grosor, realizados con sillarejo de tamaño desigual. En los paramentos interiores se observan algunos orificios. Nada se ha conservado del muro oeste, donde posiblemente estaría ubicada la puerta.

Aunque la ausencia de testimonios documentales y lo fragmentario de los restos del edificio dificultan su datación, algunos autores han apuntado que podría situarse en el siglo XII.



Restos del ábside



Vista exterior de los restos del muro sur

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 423.

Iglesia de Sant Fructuós de Aramunt

LAS RUINAS DE LA IGLESIA dedicada a san Fructuoso se alzan, rodeadas de vegetación, encima de la colina que preside la parte más alta del viejo Aramunt, contiguas a un cementerio e integradas en el centro de un conjunto de edificaciones que podrían ser altomedievales. Desde la Pobla de Segur

se debe salir por la carretera LV-5182 en dirección al pueblo nuevo de Aramunt. En el inicio del mismo, un hito señala hacia la derecha la pista que dirige a Aramunt viejo. Una vez allí se ha de subir a pie la empinada calle principal hasta el punto más alto.

La primera mención del lugar se remonta a 958, cuando el abad Quint de Lavaix, eclesiástico de la corte ribagorzana y albacea y ejecutor del testamento de su hermano Radipert, donó el alodio que tenía su padre en el lugar de *Eramonte*. En el *falso de Gerri VIII*, escrito que posee una datación ficticia del 21 de julio del 940, y que seguramente se redactó en el último cuarto del siglo XI, se incluye el testamento del conde Isarn, quien cedió al monasterio de Gerri unos alodios de su propiedad que tenía en *Eramunt* en el lugar de *Orta*. Más adelante, *Sancti Fructuosi d'Eramunt* consta como iglesia parroquial entre la relación de templos que vieron los delegados del arzobispo de Tarragona en la visita pastoral de 1314. En una visita pastoral realizada en 1758, se afirmaba que la iglesia se mantiene en buen estado de conservación.

El edificio, que ha sido visiblemente transformado a lo largo de la historia, consta de una sola nave cubierta con bóveda de cañón rebajada, de la que sólo se conserva una parte al levante y otra al poniente. La nave está estructurada en dos tramos delimitados por arcos fajones soportados por semicolumnas adosadas al muro. Del arco fajón central tan solo se conserva el arranque, a la misma altura desde donde empieza la bóveda, delimitada por una moldura que recorre todo el perímetro del edificio. Al Este, un ábside poligonal gótico de cinco lados está cubierto por una bóveda nervada que converge sobre la clave, se apoya sobre ménsulas y que se une al primer arco fajón de la nave. Un retablo pétreo barroco con restos de policromía preside el ábside.



Vista del interior

En época moderna se abrieron cuatro capillas laterales que todavía conservan sus correspondientes mesas de altar, por las que se puede deambular a través de un corredor de arco de medio punto situado en los tabiques medianeros que separan las capillas. En el muro de occidente se añadió un coro, que ya no se conserva y a causa del cual se reformaría la fachada. En la esquina sureste se edificó una estancia para su uso como sacristía. La puerta de acceso, de grandes dovelas enmarcadas por un guardapolvo, se sitúa en la fachada oeste, y, sobre ella se abre un óculo. Culmina el frontis una espadaña de cuatro ojos.

En unas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo cerca de la iglesia en la primera mitad de los años 90, se encontraron, delante de la actual entrada, los restos de un muro que se cree que podría corresponder con el acceso primitivo, de manera que la iglesia podría haber sido más larga en origen.

El aparejo utilizado en las partes románicas está compuesto por sillarejo de piedra caliza, sin embargo, en el resto del edificio predomina un sillar, más o menos regular, de tamaño mediano, exceptuando la bóveda, donde es mayor. Las semicolumnas ostentan unos tambores irregulares pulidos.

Adosados a la parte exterior norte hay un conjunto de edificios que no se han logrado interpretar debido a su estado ruinoso. Sin embargo, entre ellos se distingue una torre de planta circular, al Oriente, enlazada por el Norte con un muro que la historiografía ha considerado parte del ángulo noroeste de una iglesia anterior, puesto que muestra un doble resalte y el inicio de lo que se cree que sería el ábside en la zona de levante. El aparejo utilizado aquí es alargado, estrecho, dispuesto en hileras no demasiado uniformes de arenisca que se intercala con sillarejo de mayor tamaño. Esta pared ha permitido situar cronológicamente una primera construcción realizada posiblemente en el siglo XI, la cual estaría relacionada con los edificios que la rodean y una edificación posterior que la substituiría, seguramente erigida en el siglo XII.



Capitel del lado norte del fajón oeste

En el interior de la iglesia se localizan cuatro elementos con decoración. Tres de ellos son los capiteles que hay sobre las columnas semicirculares, a la altura de la moldura, y que sirven de apoyo de los arcos fajones. Presentan una estructura troncopiramidal invertida, con una de las cuatro caras adosadas al muro y terminan en un cimacio que es la continuación de la línea de imposta. La otra pieza es una basa formada por un plinto prismático en la parte inferior y un cuerpo semicircular. Salvo uno de los capiteles, que presenta un ornato de ajedrezado, el resto de estos elementos muestran una decoración en bajorrelieve a base de tallos vegetales rematados en espiral. La datación que se le ha dado a estas piezas coincide con el periodo constructivo realizado durante el siglo XII.

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

BERTRAN I ROIGÉ, P., 1979A, II, p. 305; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 433-434; PUIG I FERRETÉ, I.M., 1991, II, p. 481.

Ermita de Sant Corneli de Aramunt

PARA ACCEDER AL SANTUARIO, que se sitúa en la cima de la montaña de Sant Corneli, se ha de partir del pueblo nuevo d'Aramunt al que se llega desde la Pobla de Segur por la carretera LV-5182. Una vez en el mismo, un hito nos señala el camino a la derecha que lleva hasta la Font de la O, donde otra señal indica el sendero por el que hay que continuar a pie durante dos horas, a lo largo del cual se encuentran diversas trincheras de la Guerra Civil.



Vista general del exterior

No se conserva sobre este edificio documentación histórica previa a 1758, año en el que en una visita pastoral a Sant Fructuós d'Aramunt informa de que la ermita se conservaba en buen estado y tenía un solo altar. En la actualidad se utiliza como refugio de senderistas y pastores.

La ermita es un edificio de reducidas dimensiones formado por una sola nave cubierta con bóveda de cañón y por un ábside semicircular sin ventanas. La puerta está muy alterada, al igual que la pequeña ventana rectangular que se abre a su lado sur. El interior se halla completamente cubierto de argamasa y un enlucido ennegrecido por las hogueras realizadas en este espacio utilizado como refugio. Un altar ocupa toda la parte inferior del ábside. Los muros exteriores, exentos de decoración, están recubiertos de una capa de basto revoco que presenta ciertas zonas en las que su deterioro permite apreciar el aparejo utilizado, formado por sillarejo de tamaño desigual irregularmente trabajado y colocado.

La edificación románica original ha sufrido algunas modificaciones, como la fachada oeste, una chimenea añadida que sobresale por encima del techo y el enlucido interior.

No es posible precisar con exactitud su datación, si bien, posiblemente fue construido entre los siglos XI y XII, aunque la historiografía no excluye una cronología posterior. La advocación del templo al papa san Cornelio, que aparece representado en algunos conjuntos de pintura mural en la cercana Alta Ribagorça, como en Santa Maria de Taüll, o cuyas reliquias son citadas en la inscripción de la consagración de Sant Climent de Taüll, podría ser un indicio de una cronología cercana al primer tercio del siglo XII.



Interior

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 435.

Santa María
la Real fundación

Iglesia de Sant Antoni de Aramunt

LAS RUINAS DE LA iglesia de Sant Antoni se encuentran rodeadas por las casas abandonadas y derruidas del centro del pueblo viejo de Aramunt, frente a la antigua fuente de la plaza. Para llegar se debe ir desde la Pobla de Segur al pueblo nuevo de Aramunt por la carretera LV-5182. Una vez allí, un hito señala una pista hacia la derecha que lleva al antiguo Aramunt.

Ante la ausencia de noticias de época medieval relacionadas con este templo, es preciso avanzar hasta 1758 para encontrar la primera referencia documental: una visita pastoral en la que se señala el satisfactorio estado de conservación del edificio, así como la existencia en el mismo de un solo altar.

En la actualidad, la iglesia se encuentra en ruinas, llena de maleza y piedras. Los restos visibles permiten describirla como un edificio de una sola nave cubierta con bóveda de cañón y cuya cabecera está configurada por un ábside semicircular liso al exterior y cubierto por bóveda de cuarto de esfera, que se abría a la nave mediante un arco apuntado que, lamentablemente, se ha venido abajo en fecha reciente, con posterioridad a agosto de 2009. Su forma apuntada contrastaba con la semicircular del arco de

embocadura del ábside. Una ventana rectangular de derrame simple hacia el interior se abre en el centro del ábside. En el tramo inicial del muro norte una segunda ventana, de similar estructura que la anterior, pero de mayor tamaño, conserva dos piedras tobas en la parte superior. Por encima del ábside se aprecian los restos de un muro correspondiente al testero oriental de la nave.

En el interior de la nave todavía subsisten los arranques de cuatro arcos fajones que emergen del muro. El acceso al templo se realiza por sus pies, por una portada formada por un arco de grandes dovelas bien encuadradas, realizada en época posterior, cuyo vano fue reducido en época contemporánea. Sobre ésta se puede ver la diferencia de color y forma del sillarejo, ocasionada por sucesivas reformas que, probablemente, también afectarían a la estructura interior y a la altura del edificio. Una vivienda está adosada en el muro sur.



Vista del interior

Los paramentos están elaborados con mampostería, que en la zona exterior del ábside presenta bloques de mayor tamaño y uniformidad. Los arcos fajones están hechos de uno o dos bloques de piedra toba, regulares y pulidos.

En cuanto a la cronología, no se ha precisado con exactitud una datación, pero la presencia de un arco apuntado parece aproximar la construcción de Sant Antoni hacia finales del siglo XII.

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 434-435.

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Iglesia de la Mare de Déu de la Plana

LA IGLESIA DE LA MARE DE DÉU de la Plana está ubicada bajo la sierra de Pessonada, en la parte alta del pueblo homónimo, junto a los restos de un antiguo cementerio. Para llegar, desde la Pobla de Segur, se ha de seguir por la carretera LV-5182 hasta Sant Martí de Canals y tomar el camino señalizado que llega a Pessonada, donde un hito marca la vía a la izquierda por donde se debe continuar.

No se conservan documentos que hagan referencia al templo anteriores al siglo XVIII, momento en el que aparece mencionado como capilla vinculada a Santa María de Pessonada. Antiguamente, en sus proximidades, a 1 km de la actual Pessonada, es posible que se hubiera asentado un pequeño núcleo poblacional, hecho que explicaría la existencia del camposanto.

Se trata de un edificio apoyado en la ladera por su lado norte, lo que provoca que buena parte del muro de dicho costado quede bajo el terraplén. Consta de una sola nave cubierta con techumbre a doble vertiente de teja árabe y un ábside semicircular liso, con tejado de losa, en el centro de cuyo paramento

se abre una ventana de doble derrame con arco de medio punto trabajada en piedra toba. Unos mechinales se disponen alineados horizontalmente por debajo de la ventana. El ábside fue consolidado en agosto de 2010 durante la intervención llevada a cabo por el Centre de Restauració de Béns Mobles de Catalunya como consecuencia de la colisión, en abril del mismo año, de una gran roca que se desprendió de la montaña y que dañó severamente la parte superior septentrional de dicho ábside, además de provocar la fractura de buena parte de su paramento, lo cual se ponía en evidencia por la aparición de dos grietas que lo atravesaban en diagonal. En el frontispicio sobre el ábside se abre una ventana cruciforme. En el muro meridional, que está también libre de ornamentación, se abre, a la altura del tramo central de la nave, una sencilla puerta formada por un arco de medio punto. Una segunda entrada, cegada y algo más estrecha, se conserva en el primer tramo. Sobre ésta, se abre una ventana formada por un arco de medio punto con la clave labrada en piedra toba. En este paramento sur se observan varios orificios de tamaño diverso, algunos demasiado grandes para ser considerados mechinales. El muro norte, de menor altura que el sur, es también liso y está realizado, al igual que buena parte de la fachada oeste, por un aparejo muy diferente al del resto del edificio, ya que está compuesto por sillarejo escasamente tallado. La fachada occidental es también totalmente lisa. Tiene como únicos elementos destacables la presencia de otra puerta cegada con arco de medio punto debajo del cual se ha abierto un vano cuadrado, de una simple y tosca ventana en lo alto, y de una espadaña de doble vano. Una atenta observación al paramento de este frontispicio revela que ha sido severamente modificado, pues el aparejo de los laterales difiere notablemente del utilizado en la parte central, la cual, posiblemente fue rehecha en alguna reforma acometida en fecha moderna.



Vista del exterior del ábside

En el interior, la alargada nave cubierta con bóveda de cañón apuntado está compartimentada en tres tramos de planta irregular y dimensiones desiguales por dos arcos fajones que arrancan de pilastras rematadas en impostas. A los pies de la iglesia, en la esquina noroeste se observa el arranque de otra pilastra que estaría destinada a soportar un tercer arco fajón. Tres arcos formeros adosados en cada muro lateral arrancan de impostas biseladas, excepto en dos del lado sur, cuyas impostas son similares a las de los fajones, y el septentrional del primer tramo de la nave que carece de ellas. Este último arco es sustancialmente de menor tamaño que el resto. Un banco, más elevado en el lado de poniente, recorre el perímetro de la nave por debajo de los arcos formeros. Esta estructura de arcos formeros adosados a los muros laterales es muy frecuente en las iglesias de la zona del Pallars Jussà y la Noguera, como Sant

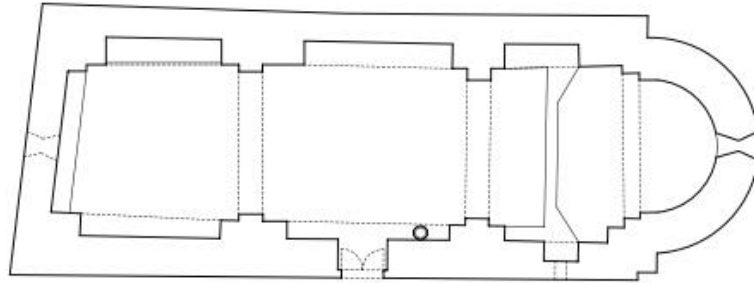
Romà de Comiols, Sant Miquel de Alòs de Balaguer, Santa Maria de la Maçana, Sant Serni de Valllebrerola, Sant Miquel de Vilaplana o Sant Martí de Terrassola, entre otras. El ábside está cubierto con bóveda de cuarto de esfera que se abre a la nave mediante un arco presbiteral apuntado que facilita la transición entre la diferente anchura de ambos espacios. La cabecera se encuentra elevada respecto a la nave, desnivel que se salva mediante tres escalones, el segundo de los cuales, más extenso, coincide con el espacio del presbiterio. El hueco correspondiente a la puerta cegada del muro meridional ha sido reutilizado a modo de hornacina para albergar una pequeña capilla. Por su parte, el interior de la otra puerta cegada, la del muro oeste, conserva el travesaño de madera y el arco de descarga, por donde entra la luz de la ventana abierta en el mismo. Buena parte del muro presenta una capa de enlucido tan fina que permite ver la silueta del sillar. Se conservan restos de juntas encintadas en el arco formero de la esquina noroeste. A raíz del derrumbe provocado por la colisión de la roca, se descubrió que el arco de la ventana estaba decorado con un motivo de ajedrezado en el que alternan los cuadrados blancos y rojos.



Vista exterior desde el sureste



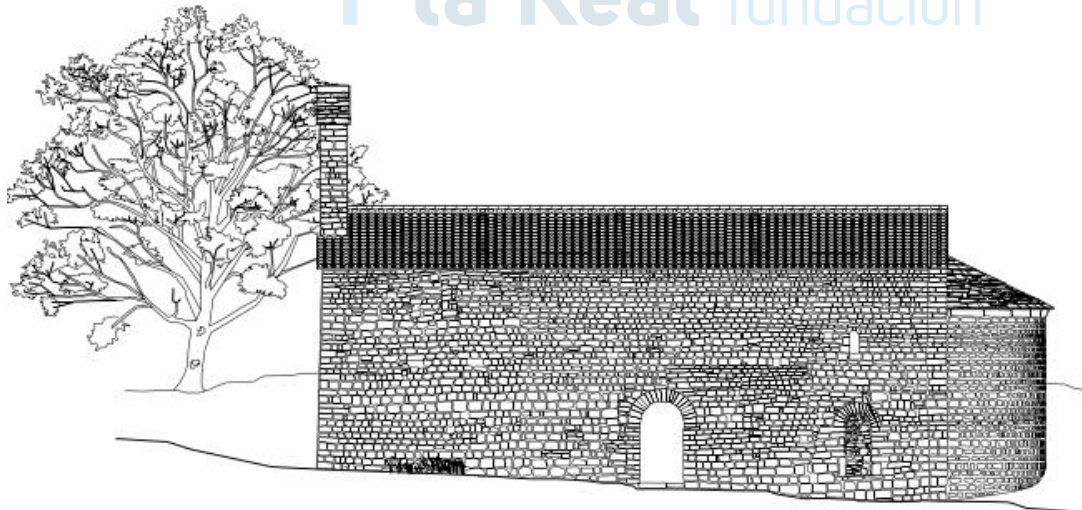
Fachada oeste



Planta



Santa María la Real fundación



Alzado sur

La asimetría existente entre lado norte y sur se ha interpretado como el resultado de dos fases constructivas dentro de un mismo periodo, en la primera de las cuales se realizarían los muros norte y oeste a mediados del siglo XI. Esta hipótesis es inconsistente con el proceso de desarrollo lógico de la construcción de un templo, que se inicia en los pies y avanza hacia occidente. Como hemos ya comentado, la diferencia de aparejo que se aprecia en el muro oeste entre su parte central y las esquinas es más el resultado de una reforma o arreglo que el de una fase constructiva diferenciada. El incidente de la roca que colisionó contra el ábside nos aporta un indicio sobre cuales pueden ser las causas que hay detrás de que el muro norte tenga un aparejo tan diferente del resto del edificio. Consideramos que cabe situar la datación del edificio entre finales del siglo XI y principios del XII.



BALDAQUINO

En la intervención de restauración derivada del ya comentado impacto de una gran roca contra el ábside se descubrió una viga de madera decorada con una cenefa, sobre fondo rojo, de triángulos intercalados de color verde y azul oscuro trazados con líneas blancas, los de la parte inferior, y de color dorado y perfilados en negro los superiores. La viga presenta dos zonas rebajadas en su parte superior, lo que, junto a la presencia de cuatro agujeros que se conservan en el interior del ábside, dos a ambos lados de la cuenca absidal y otros dos, más próximos, por debajo de la ventana, representa un claro testimonio de la existencia de un baldaquino del tipo plafón, modelo característico de tierras catalanas, consistente en una tabla alzada sobre el altar por una viga fijada al arco absidal con dos travesaños encajados en unos vanos del muro del ábside que todavía se conservan. Se pueden citar como ejemplos de este tipo de baldaquino el de Sant Pere de Tost, el de Ribes o el de Sant Serni de Tavèrnoles. Actualmente la viga se encuentra ubicada en lo que debió ser su localización original, apoyada en dos de los orificios laterales del ábside y atravesando este de forma horizontal.



Viga del baldaquino en el ábside y restos de policromía en la ventana

Este hallazgo permite confirmar que las tres tablas pintadas procedentes de este templo y que se encuentran, dos de ellas, en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, y una tercera en una colección particular de Madrid, formaban parte de un baldaquino, como ya se suponía por su forma, caracterizada por tener las esquinas superiores cortadas.

La primera de ellas representa el Descendimiento, realizado al temple sobre tabla de nogal con unas medidas de 108 x 51,5 cm y pintado sobre un fondo rojo. Ocupando un puesto destacado, tanto por su tamaño como por su ubicación centrada, se haya la imagen de Cristo crucificado, que aunque se representa ya muerto y con la sangre saliendo literalmente a tiras de sus heridas, exhibe una expresión de serena tranquilidad y paz con una boca que más bien parece sonreír. Tiene la cabeza ladeada hacia su derecha, porta un nimbo, tiene larga barba, compacta y ordenada, y mechones de su cabello caen sobre los hombros. Está cubierto tan sólo con un perizoma. Los detalles anatómicos, como las costillas, están trazados con finas líneas. Se representa la escena en el momento en el que se inicia el proceso para descender su cuerpo de la cruz, la cual, según Teresa Reyes i Bellmunt, simboliza el árbol de la vida. Junto a su cabeza figura un *nomina sacra* de su nombre, IHS, con un corto trazo horizontal que se cruza con el vertical de la letra "h", representada en minúscula, para formar una cruz. Aparece flanqueado por san Juan, el segundo personaje de mayor tamaño, acompañado del *tituli* con la abreviatura de su nombre escrita de forma invertida, SHOI, quien apoya la cabeza sobre su mano, en la posición que es habitual en este personaje cuando se le representa formando parte de la Déesis, y por la Virgen, que sostiene el brazo desproporcionadamente largo de su hijo. De menor tamaño aparecen José de Arimatea, que aguanta el cuerpo de Cristo, y Nicodemo, que se agacha para extraer los clavos de los pies. Por encima del travesaño horizontal de la cruz están personificados el sol y la luna como figuras humanas, el primero con la esfera solar tras la cabeza, a modo de nimbo, y la segunda con una media luna tumbada sobre la frente. Ambas representaciones van acompañadas por las inscripciones con su nombre, SOI y VLAN, esta última con las letras desordenadas e invertidas. En la parte superior surge de una nube la cabeza, el ala y el brazo de un ángel que sujeta un incensario cuyas tres cadenas, trazadas de forma sinuosa, han sido interpretadas por algún autor, erróneamente, como rayos. Resulta interesante señalar, sin ánimo de pretender establecer ningún tipo de vinculación directa entre ambas piezas, que en esta tabla, se encuentran ciertas similitudes compositivas y algunos detalles iconográficos en común con el relieve del claustro de Santo Domingo de Silos. Dichos detalles son la presencia del ángel turiferario saliendo de las nubes en lo alto de la composición, la forma de representar la cruz como un tronco desbastado o la representación del sol y la luna sobre los brazos de la cruz, sobre todo la forma en que esta lleva la media luna sobre la cabeza. En los descendimientos de un capitel del claustro de Santa Maria de Lleida, de otro de la catedral de Pamplona o en las pinturas de San Justo de Segovia se encuentran, también, las representaciones de ambos astros en lo alto de la escena del descendimiento. Llama la atención que los paralelismos compositivos e iconográficos son más estrechos con el relieve burgalés que con otros ejemplos más cercanos como la denominada viga de la Pasión (Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona) o la tabla lateral de Sagàs (Museu Diocesà i Comarcal de Solsona), o los descendimientos de la Vall de Boí y San Joan de les Abadesses.

La segunda pieza, que reproduce el Arca de Noé, está pintada al temple sobre tabla de nogal y tiene medidas de 108 x 52 cm. En la escena predomina el azul oscuro y, en menor medida, el dorado. Las aguas sobre las que navega el arca se representan mediante unas líneas onduladas blancas entre las que se encuentran los cuerpos amorfos de los condenados. Aunque la representación de los cadáveres de los hombres castigados entre las aguas aparece, por ejemplo, en una miniatura del beato de Girona, es un detalle iconográfico bastante antiguo, pues ya figura en el Pentateuco de Ashburnham (finales del siglo VI o inicios del VII). El arca se presenta como un habitáculo de dos pisos, de los cuales el inferior, el casco del buque, tiene una puerta con cerrojo más propia de un edificio que de una nave. La planta superior, que tiene forma de círculo rebajado, es el habitáculo donde se abren las ventanas por las que se asoman

Noé y su esposa y sus tres hijos con sus tres mujeres. Encima de la embarcación se posa una paloma desproporcionadamente grande con la rama de olivo en el pico. Aunque algún especialista ha visto, acertadamente, más cercana la representación de la imagen de *Pessonada* con la Biblia de Rodes que con los beatos, los elementos que tiene en común con aquella son más bien lejanos, y no pasan de ciertos detalles muy puntuales como la presencia de una puerta en la parte inferior y de la paloma sobre la segunda planta del arca.

Estas dos primeras tablas están reproducidas en las dos iglesias de *Pessonada*, pero los originales se conservan desde 1959 en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

La tercera tabla, la mayor en tamaño, se encuentra en paradero desconocido. La última noticia que se tiene es que se conservaba en la colección Ruiz de Madrid. Según muestra una foto del Arxiu Mas, la pintura contiene un Cristo en majestad en actitud de bendecir y sosteniendo un libro con la inscripción EGO SUM LUX MUNDI. La figura está inscrita en una mandorla rodeada por los símbolos del tetramorfos. En la parte superior de la escena sobresale una figura que aparece cortada por la mitad, con los brazos alzados en actitud de bendición, que por similitud a la *Dextera Domini*, se ha pensado que podría ser la figura de Dios Padre.

Unas fotografías realizadas en 1906, antes de la restauración de las piezas, muestran que fueron seccionadas, por lo que actualmente presentan una estructura diferente a la que tenían en origen, motivo por el que las escenas se presentan incompletas. En el Descendimiento se ve claramente la mutilación de la pieza en su lado izquierdo, donde queda el nimbo y la parte superior de la cabeza de un personaje, en el Diluvio el arca está seccionada por cada extremo y en el Cristo en Majestad, solo se conserva la mitad inferior de la figura situada en el extremo superior.

El programa iconográfico representa una alegoría del cielo y la tierra a través del Antiguo y el Nuevo Testamento. Noé es visto como el origen de una nueva humanidad, la prefiguración de Cristo; el arca de Noé recrea la imagen apocalíptica en la que Dios castiga el pecado y sale victorioso. En la tabla central, Cristo en majestad representa la Parusía y la promesa de la vida eterna. Finalmente, la crucifixión de Cristo, se puede entender como la salvación de la humanidad y la Iglesia a partir del sacrificio de Jesús.

El estilo de las pinturas se caracteriza por la desproporción entre las figuras, por la no diferenciación del espacio pintado sobre fondos monocromos y la disposición de los cuerpos levitando en la escena. Se debe tener en cuenta que el programa iconográfico seguramente se ideó, como hemos visto, a partir de miniaturas o de modelos que debían circular entre los artistas.

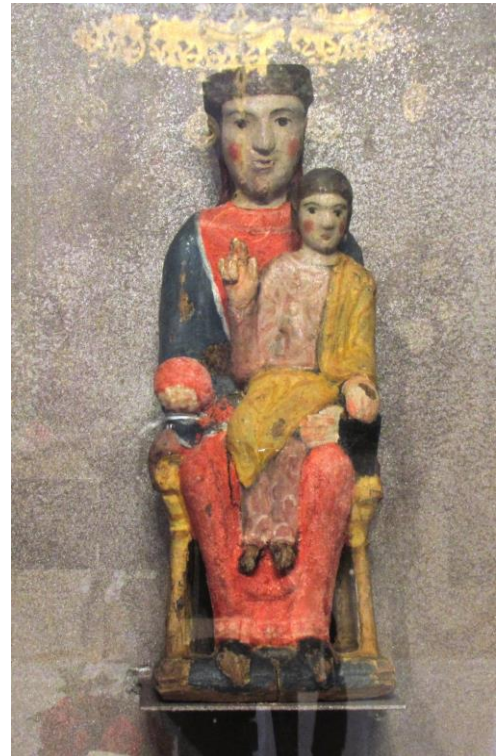
La datación que se ha propuesto para las tres tablas, considerando la evolución iconográfica en la pintura del Descendimiento, concretamente en la figura de Nicodemo agachado ante los pies de Cristo para quitarle los clavos, que según Réau se recoge en el teatro de la Pasión en ese periodo, es el siglo XIII.

VIRGEN CON EL NIÑO

Esta talla de madera policromada se conserva en la iglesia de Santa Maria de *Pessonada* y, aunque procede de la Mare de Déu de la Plana, durante muchos años ha estado protegida en las casas de los vecinos. Su reducido tamaño, 27 x 11 x 7 cm, hace de ella una de las tallas de la Virgen más pequeñas de Cataluña.

El tipo iconográfico al que se adscribe la Virgen es el de *Sedes Sapientiae* o Sede de la Sabiduría. María muestra a su Hijo convertida en trono, mensaje religioso transmitido a través de unas figuras rígidas, inexorablemente frontales, hieráticas, labradas en un solo bloque de madera y sentadas sobre una especie de escabel alargado con las patas de sección circular. La efigie de la Virgen tiene la espalda y la cabeza ligeramente inclinadas hacia delante. El rostro presenta rasgos de serenidad, con unos ojos y una nariz

grandes, de boca pequeña sin expresión y unos mofletes resaltados con policromía roja. Sobre la cabeza, que tiene forma de triángulo invertido, luce un tocado ceñido de origen bizantino del que cae un paño rojo que le cubre hasta el cuello pero que deja entrever una parte del pelo. Detrás de esa zona hay una marca, un orificio realizado seguramente para ponerle una corona más tarde, a principios del siglo XII, cuando se generaliza dicha moda. Con la mano derecha sostiene una pequeña esfera roja y con la izquierda abraza a su Hijo, gesto que transmite cierta humanidad. Va ataviada con un manto azul abierto en forma de pico que le cubre los brazos y le llega hasta los muslos, pero que deja entrever debajo una túnica roja de cuello redondo con una cinta blanca en el borde, línea que se repite pocos centímetros más abajo, imitando la cuerda que sujeta el manto. En el extremo opuesto del vestido se dibuja una franja blanca de dos líneas paralelas con círculos en su interior. Sobresalen de la túnica sus zapatos alargados y acabados en punta de color azul oscuro.



Por otro lado, la efigie de Jesús, que apenas mide 17 cm, tiene una cabeza similar a la de la Virgen, pero desproporcionalmente grande. Éste alza su mano derecha en actitud de bendecir y apoya su izquierda sobre el libro que descansa en el asiento, con el cuerpo un poco desplazado hacia la parte izquierda. En cuanto a su indumentaria, viste una túnica de tonalidad marrón ornamentada a base de trazos de pincel de color blanco y marrón intenso, con un cuello redondo acompañado de un ribete negro. Por el hombro izquierdo le cae un mantón amarillo que le cubre media espalda y las rodillas.

El asiento sobre el que reposan está formado por una tabla sin respaldo sostenida por cuatro columnas con capiteles lisos que se apoyan sobre una base rectangular con una pequeña moldura. Se ha dicho que su estilo procede del mundo grecorromano copiado en las miniaturas, la pintura mural o sobre tabla románicas. El desgaste de la capa pictórica en algunas zonas finas permite conocer que se utilizó la técnica del drapado como soporte pictórico, al menos en la zona del zócalo.

No se ha fechado con exactitud la talla, pero por comparación con otras semejantes, se ha situado hacia finales del siglo XII. La leve desviación del niño del eje hacia un lado es un elemento que indica una evolución hacia los esquemas góticos.

TEXTO: RAQUEL CARDONA SEGURA/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA - PLANOS: MANEL CALTELLNOU PERUCHO

Bibliografía

BENGOECHEA NIEBLA, J. DE, 1978, pp. 36-37; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, XV, pp. 427-431; COOK, W. W. S. Y GUDIOL RICART, J., 1950, pp. 222-223; GUDIOL I CUNILL, J., 1929, II, pp. 512-513; LASTERRA VIDAURRE, C., 1969, p. 123, n. 255-256; SUREDA I PONS, J., 1981 (1989), p. 386.

Iglesia de Sant Pere de Vilanoveta

EN LA VERTIENTE DERECHA de la Vall de Carreu se sitúa la aldea de Vilanoveta, también denominada Vilanova o el Mas de Vilanova, perteneciente al término de Personada hasta la reforma municipal de mediados del siglo XIX. Para visitar este templo, dedicado a san Pedro, desde la Pobla de Segur

se ha de ir hacia el pueblo nuevo de Aramunt por la carretera LV-5182. Nada más llegar al caserío, un hito señala el camino forestal del antiguo Aramunt, 2 km después del cual se llega a un cerro, desde el que, a mano derecha de un cobertizo y salvando una cerca para el ganado, asciende un sendero en zigzag, por el que, pasados unos treinta minutos, se alcanzan los muros derruidos de Sant Pere, que se encuentran detrás de unas trincheras de la Guerra Civil.

Se carece de referencias documentales sobre la historia de este templo, pero la historiografía lo ha relacionado con los restos de una construcción que se cree que pudo ser un antiguo núcleo fortificado. En la actualidad no quedan más que las piedras desperdigadas que alguien ha intentado reagrupar y que se confunden entre los muros de las trincheras que utilizarían los restos de la iglesia para su construcción. En una fotografía anterior al año 1998 se pueden ver, todavía en pie, unos vestigios al Este que se correspondían con el ábside, que tendría forma semicircular, y trazas del muro sur en el suelo. La pared, de unos 22 cm, era estrecha y estaba realizada con sillarejo.

Aunque no se dispone de información suficiente como para precisar la cronología del edificio, algunos estudiosos los han situado a finales del siglo XI y principios del XII.



Vista de los restos del edificio

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 431-432.

Iglesia de Sant Martí de Canals

A SANT MARTÍ DE CANALS, que se emplaza en el centro del caserío situado bajo la sierra de Pessonada, se accede por la carretera LV-5182 desde la Pobla de Segur. Tras recorrer 2,2 km se debe tomar el cruce a la derecha que dirige al centro de este bello y cuidado lugar.

Se tiene constancia histórica de Sant Martí de Canals gracias a la conservación de los *falsos de Gerri*, documentos fechados ficticiamente el 21 de julio de 940, pero redactados, según Ignacio M. Puig i Ferreté, en el último cuarto del siglo XI con el fin de justificar dominios y propiedades del monasterio de Gerri, ubicado en el Pallars Sobirà, al que Sant Martí de Canals estaba vinculada. Es en dichos escritos donde la iglesia y el pueblo figuran como propiedad del monasterio de Gerri por donación *antiquíssima* de Isarn I conde de Pallars y Amància, quienes poseían un castillo en Claverol. El texto seguramente se realizaría ante la inquietud de la familia de los Claverol de que no estuvieran bien tituladas en el archivo monástico sus posesiones en Sant Martí de Canals. En 966 la iglesia de Sant Martí aparece en la bula del papa Juan XIII como uno de los bienes del monasterio de Gerri, que se confirman en otra bula de 1164, esta vez del papa Alejandro III. En 1071, el abad Ugbert de Gerri realiza un establecimiento a favor de los vecinos de *Sancto Martino* de Canals, quienes reciben en 1101 un contrato *ad plantandum* otorgado por el abad Ponç que consistía en la entrega de tierras incultas para llevar a cabo una plantación de viña. Catorce años más tarde consta en la voluntad de Arnau Ramon que, como donante de un alodio al cenobio de Gerri, explicita que quiere que su herencia se destine a uno de sus hijos, quien la tendrá en feudo del monasterio, pero en caso de no tener descendencia, la cedería directamente. El propio Arnau Ramon declara que procede de este modo debido al honor de Sant Martí de Canals que el abad Ponç le había dado, siendo esta la manera de mostrar su gratitud. Resulta curioso el testimonio de la acusación por los abusos infligidos sobre los vecinos de Sant Martí de Canals a manos de Alegret de Claverol y sus hermanos, a quienes en 1138 denuncia el abad Guillem de Gerri ante el tribunal condal. El templo de Sant Martí fue renovado y consagrado de nuevo en 1394, bajo licencia del abad Jaume Sarrovira, por el vicario general Joan de Odense.

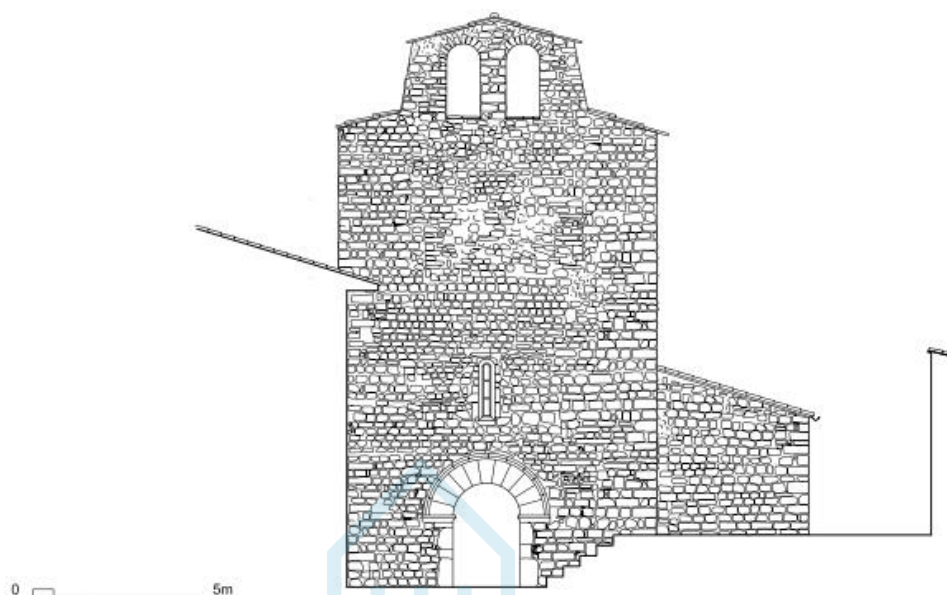
A lo largo de los años el edificio fue objeto de una serie de reformas que lo han transformado hasta el punto que tan sólo se ha conservado de la obra románica parte de su fachada occidental. Actualmente consta de una nave única cubierta con bóveda de arista y cabecera de planta cuadrada. En el lado sur se adosó el cuerpo de la sacristía. En la fachada oeste se abre una portada con arco de medio punto formado por grandes dovelas enmarcadas por una chambrana lisa. En la dovela central figura una inscripción con el año 1637, momento en el que se puede datar la reforma de la iglesia. La ventana que se encuentra en el centro de la fachada es también de factura posterior. En el paramento hay trazas de lo que fue la antigua espadaña, justo debajo de la actual, la cual estaba formada por dos ojos con arcos de medio punto. El material de construcción utilizado en la zona original románica, es sillarejo



Fachada oeste

de tamaño mediano. En el interior del templo no es perceptible ningún elemento de época románica en los paramentos, que presentan una gruesa capa de revoco.

Resulta complejo datar con exactitud la fábrica medieval de Sant Martí dadas sus transformaciones, sin embargo la historiografía propone situar su construcción dentro del siglo XII.



Alzado oeste

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA- PLANO: SONIA URBINA SAMPEDRO

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 423-424; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, I, p. 101, II, pp. 10, 56, 98, 109, 138, 78, 79, 89, 220, 242 Y 244.

Castillo de Hortonedá

DEL CASTILLO DE HORTONEDA tan sólo se han preservado los escasos vestigios de una torre de vigilancia que se alza en el punto más elevado del caserío, al noroeste del mismo., Avanzando por la carretera LV-5182 desde la Pobla de Segur hacia el Sur, tras unos 3 km, se ha tomar un desvío a la izquierda que, tras 12 km de ascenso, llega a Hortonedá.

La primera mención conservada del lugar aparece en la documentación en 958, en un escrito donde el abad Quint de Lavaix, como ejecutor y albacea testamentario de su hermano Radipert, le da al monasterio de Lavaix un alodio que consiste en una antigua propiedad que tenía su padre en *Ortoneta*. La siguiente noticia sobre esta localidad data de 1066, cuando en el testamento de Ramon Adalbert el monasterio de Sant Serni de Tavèrnoles figura con posesiones en Hortonedá.

La fortaleza se situaba en la parte más alta del pueblo, sobre un cerro donde todavía se divisan los restos de una torre que se erige sobre la superficie de un saliente rocoso. Pese a su acusado deterioro, se puede describir como un edificio de planta circular de unos aproximadamente 2 m de diámetro interior y un grosor de muro similar a esta misma medida. Dado que nada se ha conservado de las partes exteriores del paramento, lo que se ve en la actualidad no es más que el relleno interior de los muros.

Aunque carece de elementos que nos faciliten situarla dentro de una cronología concreta, la tipología de torre de vigilancia de base circular y sus dimensiones ha llevado a estudiosos a proponer una probable ejecución en la mitad, o incluso a finales, del siglo XI.



Restos del castillo

Santa María
la Real fundación

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R., 1955, III, p. 376; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, pp. 1374-1375; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 424-425.

Iglesia de Santa Maria de Hortonedada

LA IGLESIA PARROQUIAL de Santa Maria se sitúa en la entrada de Hortonedada. En un documento de finales del siglo XI Ramon Mir de Orcau lega los derechos que tenía en *Castilio*, el actual pueblo de Castellet, a Santa Maria de Hortonedada. Es necesario avanzar hasta 1758 para encontrar una nueva referencia documental sobre el templo, la cual se halla en una visita pastoral en la que se señala la advocación del templo a santa María Asunción, su dependencia de la iglesia de Sant Cristòfol de Claverol y la existencia de dos altares, uno principal y otro secundario, dedicado éste a Santa Ana, y de una pequeña sacristía, y que carecía de pilas bautismales.

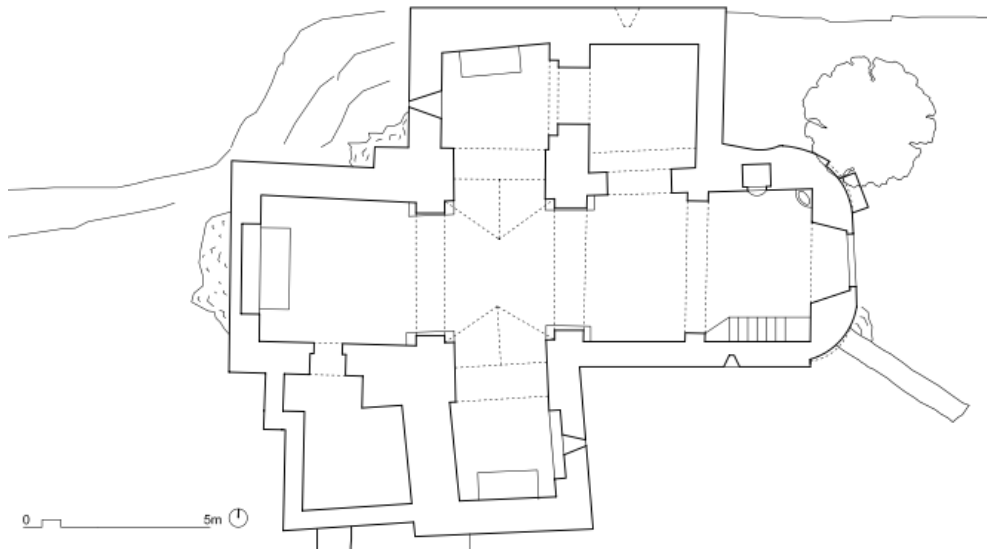
La iglesia, dedicada a santa María, ha llegado hasta nuestros días con una estructura sustancialmente modificada respecto a la que tuvo en origen. En la actualidad se muestra como un edificio de nave única cubierta en su primer tramo con una bóveda de cañón apuntada y en el segundo con una bóveda de cañón con lunetos que se apoyan en tres arcos fajones y que culmina en una testera plana. Según los estudios realizados, el templo románico estaba formado por una planta basilical de tres naves de las que se conservan la central y parte de las naves laterales al Noreste y al Suroeste, que culminarían en tres ábsides de los que nada queda del central y apenas existen vestigios de los absidiolos contiguos, de los que ha desaparecido completamente el de mediodía y en el Norte se observan restos del arranque. La zona septentrional corresponde con la parte menos alterada del conjunto, en la que además se encuentra la única ventana original de doble derrame dovelada con piedra toba. A mediodía, dentro del perímetro del cementerio, se halla un tramo de la nave lateral sur que todavía conserva dos hiladas de mechinales.



Vista general

Seguramente la iglesia era más larga por su lado oeste y tenía un transepto, que no se marcaba en planta, situado hacia el centro de las naves con los brazos cubiertos por bóveda de cañón al Norte y apuntado al Sur, encima del que se alzaba una cúpula de la cual se conservan un arco visible por encima del nivel actual de cubierta. En una fotografía de 1912 es posible ver como la cúpula conservaba un cimborrio octogonal, formado por una torre de dos niveles de aberturas bastante modificadas que permitían vislumbrar que fueron en origen unas ventanas geminadas enmarcadas por bandas de arquillos ciegos y lesenas. Actualmente el acceso se realiza por el Este a través de una puerta, abierta en un ábside rehecho, por encima de la cual se erige una espadaña de doble vano. La fachada de poniente muestra el arco carpanel cegado de una antigua puerta, que si bien no es la original, está emplazada en la ubicación primitiva. Otras ampliaciones y modificaciones de época moderna fueron la sacristía al Suroeste y el coro. Aunque el paramento se presenta liso en la actualidad, en descripciones más antiguas se dice que todavía se podía apreciar el arranque de una lesena. El material constructivo que se halla en las partes primitivas está compuesto por sillarejo.

Pese a las reformas que ha sufrido la iglesia de Santa Maria, la historiografía ha podido situar el edificio como una construcción concebida en el siglo XI.



Planta

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA- PLANO: SONIA URBINA SAMPEDRO

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R., 1955, III, p. 376; BATLLE, M., MORAN, J. Y RABELLA, J. A., 2002, p. 85; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984 1998, XV, pp. 425-426; GIRALT I RAVENTÓS, E., 1994, II, p. 270; PAGÈS I PARETAS, M., 2008, pp. 131-162.

Ermita de Sant Cristòfol de Hortonedada

LA PEQUEÑA IGLESIA DEDICADA a san Cristóbal se sitúa a unos 5 km al levante del pueblo de Hortonedada, en la vertiente sur de la sierra de Montpedrós, dominando el barranco del. Infern. Desde la iglesia de Santa Maria de Hortonedada se debe recorrer una pista forestal a la derecha durante 5,5 km y dejar el coche junto a unas escaleras que llevan a un sendero en dirección Suroeste, que asciende a la capilla tras cuarenta y cinco minutos.

El templo, del que nos e han conservado referencias documentales, es de nave única, con un ábside semicircular liso que se abre al interior directamente a la nave cubierta con bóveda de cañón, sobre la que se mantiene en el exterior la techumbre a dos aguas de losas planas y alargadas. En el centro del ábside hay restos de una modificación que puede hacer pensar en un posible emparedamiento de la única ventana. El muro exterior está realizado con mampostería. El ingreso al interior se realiza por la fachada occidental mediante una sencilla puerta de arco de medio punto en el que el reducido tamaño de las dovelas contrasta con los grandes bloques de piedra toba. La pared interior presenta una capa de revoco ennegrecido por el humo de las velas. En la bóveda se pueden ver hiladas de piedra bien ordenada y trabajada.

A pesar de la ausencia de referencias documentales, algún autor ha propuesto situar su construcción en el siglo XII.



Vista general



Interior

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

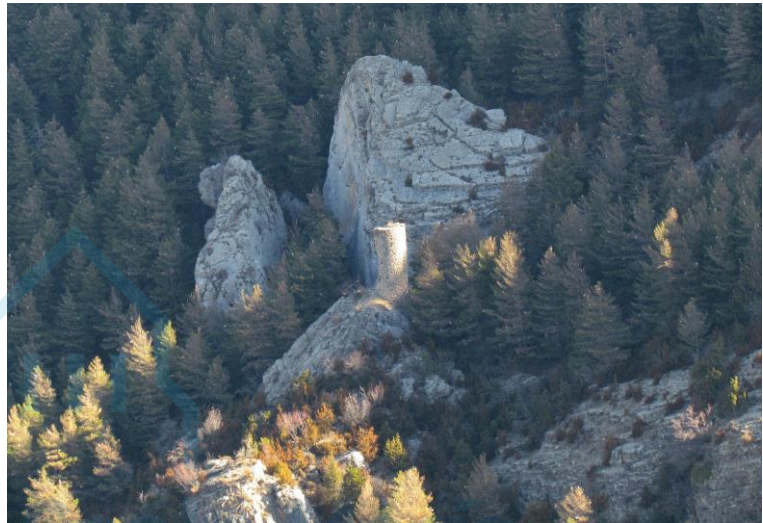
CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 426.

Torre de Perauba

LA TORRE DE PERAUBA está ubicada en el extremo noroeste de la Sierra de Palles, sobre la cima de un risco en la vertiente de una montaña, cerca del pueblo de Hortonedá de la Conca. Desde Hortonedá, tras pasar por la iglesia de Santa María, se debe recorrer la pista forestal a la derecha durante unos 6,4 km hasta encontrar un depósito de agua, enfrente del cual y ascendiendo entre matorrales 90 m, se halla esta atalaya.

No se conocen referencias documentales sobre esta edificación, la estructura de la cual no ha sufrido modificaciones posteriores y conserva su forma medieval. El edificio, construido con sillarejo, tiene planta circular con un diámetro interno de 170 cm. El grueso del muro es de 120 cm menos en la cúspide, donde es algo más estrecho. La parte norte, en donde se ha pensado que debería estar la puerta de acceso, está derruida. La función de esta torre, exenta de construcciones, podría haber sido la de vigilancia. Algunos autores señalan que, según mencionan las gentes del lugar, en las proximidades había un asentamiento, hoy inexistente, que podría haber estado relacionado con la citada función de vigilancia.

A pesar de la ausencia de referencias documentales, por similitud con otras obras de características similares, como la torre del castillo de Claverol, se ha datado en el siglo XI.



Vista general

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

BONNASSIE, P., 1979-1981, II, p. 232; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, pp. 203-204; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 426.

Castillo de Toralla

PARA LLEGAR A ESTE CASTILLO, que ocupa el punto con mejor visibilidad de la loma donde se encarama, al levante de Toralla, desde la Pobla de Segur se debe ir por la nacional N-260 en dirección a Senterada y tras 5 km tomar la salida a la izquierda que lleva hasta el pueblo. La segunda calle a la izquierda encamina hacia el risco que se ha de salvar rodeándolo por la parte norte.



Vista general



Detalle de la torre

Esta fortificación existía ya con anterioridad a 840, cuando aparece como referencia para delimitar la *villa Cenzobi*, situada *inter castros Turalia et Salasse*. La siguiente cita del *castro de Toralia* se remonta a 994. En 1057, Artau I de Pallars Sobirà otorga a su mujer el fuerte bajo la jurisdicción de los condes de Barcelona, no obstante, durante la segunda mitad del siglo XI se utiliza como permuta entre Artau I y su primo Ramon V de Pallars Jussà a quien finalmente le es cedido en 1094 por Artau II. A lo largo de los siglos XII y XIII destaca el papel de la familia Toralla en este señorío de su propiedad.

De lo que fue el conjunto, actualmente se conserva una torre de base circular con un diámetro de unos 8 m y una altura de unos 5 m, aunque originalmente era más alta. Ha perdido la cara norte y el remate de la torre. En la base, el aparejo no es muy grande, de unos 25 x 10 cm, de piedra calcárea amarillenta, dispuesta en hiladas. Una fila de piedras de conglomerado muy poco trabajadas, planas y alargadas rodea la estructura y marcan la diferencia de un segundo nivel a 1,5 m del suelo, donde se utiliza un aparejo diferente compuesto de conglomerado más tosco, menos trabajado y más irregular que en la parte inferior, con alguna piedra calcárea. El relleno interior está formado por un aglutinado de piedras pequeñas, cal y arena. Se desconoce si tendría vanos o si la puerta de acceso se encontraba en la desaparecida parte norte. Un pequeño muro de 6 x 1,20 m de sillarejo, situado al Suroeste de la torre, indica que ésta no era exenta. Seguramente dicho elemento cerraría el paso por el lado Suroeste, único punto de acceso al interior. Al Oeste de la explanada hay un pequeño aljibe o pozo cilíndrico, construido con piedras irregulares, ligadas con argamasa. La construcción es de claro carácter defensivo, un castillo feudal que serviría a los Toralla para mantener el control de sus posesiones desde un lugar de difícil acceso y muy buena visibilidad. En cuanto a la cronología, el poco labrado y la leve irregularidad de las piedras sitúan los restos entre finales del siglo X y principios del siglo XI.

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

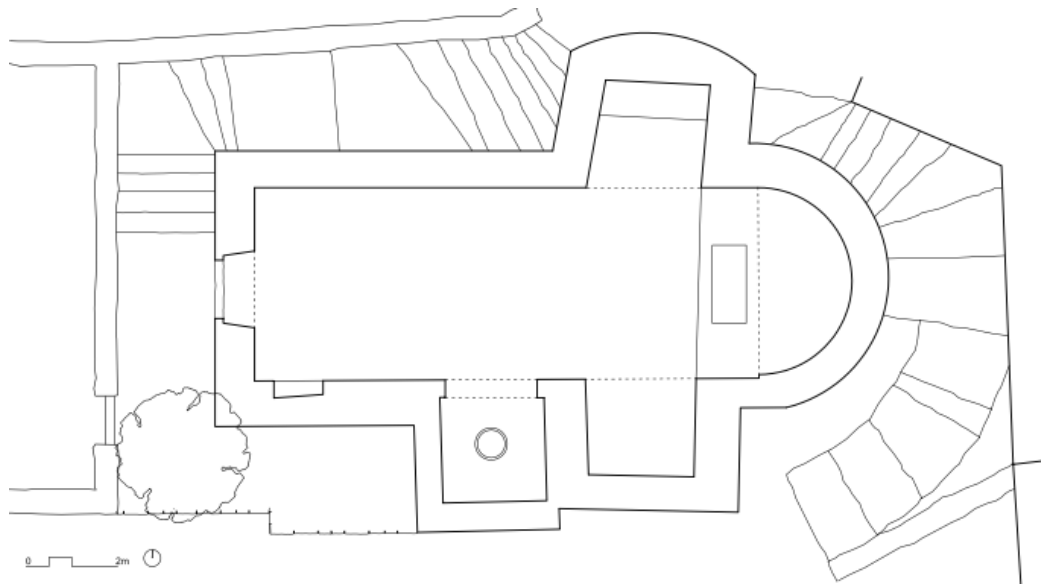
CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI, pp. 1396-1399; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 435-436.

Iglesia de Santa Maria de Toralla

ENTRE LOS BARRANCOS DE SERRADELL Y MASCARELL, al oeste de la sierra de Sant Salvador, se encuentra el pueblo de Toralla, en el centro del cual se halla la iglesia dedicada a santa María.

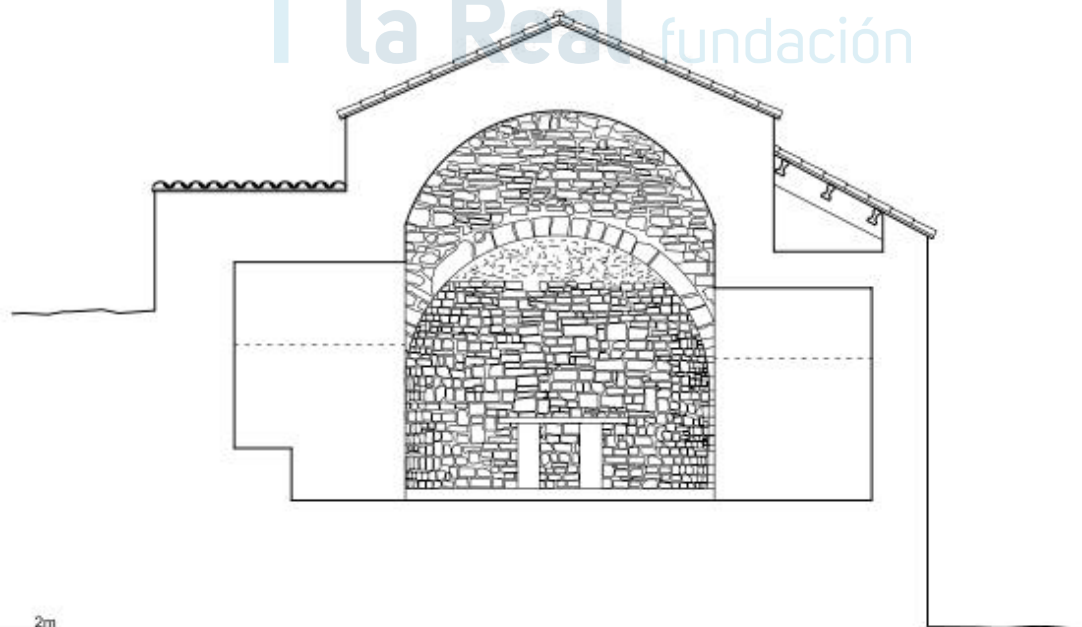


Vista general



Planta

Santa María la Real fundación



Sección transversal

Ante la ausencia de referencias documentales sobre la iglesia en época románica, para encontrar los primeros datos es necesario avanzar hasta 1314, año en el que se menciona el templo bajo la advocación de santa Magdalena en un listado incluido en el acta de la visita pastoral del arzobispo de Tarragona por las iglesias del diaconado de Tremp. En la siguiente noticia, en otra visita pastoral de 1758, el santuario aparece consagrado a Nuestra Señora de los Ángeles y comprende como sufragáneas a Sant Martí de Torallola y Sant Martí de Puigmanyons. Finalmente, es en 1904 cuando se localiza el último y actual patrocinio de santa María.

El templo, construido sobre un terreno con marcada pendiente, consta de una nave única cubierta con bóveda de cañón y de un ábside semicircular liso con cubierta de losas, el cual es una de las escasas partes del edificio de época románica que han sobrevivido a las reformas que ha sufrido a lo largo de su historia. En su momento debió tener una ventana en el centro como parece deducirse de ciertas cicatrices en su paramento tanto interior como exterior. El cuerpo de la nave se sobrealzó en época moderna, como se aprecia claramente en el cambio de aparejo, se añadieron las capillas laterales y se abrió un nuevo acceso en la fachada de poniente, delante del camposanto.

El interior ha sido objeto de un importante proceso de transformación en el que se ha cambiado todo el antiguo pavimento por losas de pizarra que contrastan con la espesa capa blanca de enlucido de la pared, únicamente ausente en el ábside, donde se ha dejado la construcción a piedra vista. En los muros de la nave, flanqueando al ábside se abren dos capillas laterales modernas. El muro sur cuenta con una tercera capilla ligeramente diferente a las anteriores, pues está cubierta con una cúpula, y en la que se conservan restos de pintura, así como una pila bautismal, todo ello también de época moderna. En el ábside contrasta la labrada y regular piedra toba utilizada en las dovelas del arco y en la parte superior con el sillarejo empleado en el resto.

Cabe señalar la existencia, a los pies de la nave, de una pila de agua bendita de cronología medieval labrada en un solo bloque de piedra. De copa cilíndrica y con interior gallonado, está decorada con una sucesión de cinco arquillos de medio punto sobre columnas con capiteles y basas.

Sobre la segunda columna al Este, hay una hendidura que parece ser una figura antropomorfa. Los lugareños aseguran que hubo una pila bautismal labrada con la misma decoración.

El edificio ha llegado muy transformado, hecho que, junto a la falta de documentación sobre el mismo, dificulta la asignación de una cronología concreta, si bien podría fecharse entre los siglos XI y XII. La última obra de restauración y consolidación del edificio se realizó en 1995.



Interior



Pila benditera

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA- PLANOS: SONIA URBINA SAMPEDRO

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 436-437.

Capilla de la Mare de Déu del castillo de Rivert

RIVERT ES UNA POBLACIÓN que conserva su aspecto medieval y que se encuentra situada al noroeste del pantano de Sant Antoni, en una tierra fértil bañada por los numerosos barrancos y fuentes que surgen del interior de la montaña. En lo alto de una peña que preside el pueblo por su parte norte, se localiza, al borde del despeñadero, la capilla de la Mare de Déu. Se llega a la localidad tras recorrer 9 km por la carretera C-147a, a la que se accede desde la C-13 entre Tremp y la Poble de Segur. Una vez en el caserío, hay que dirigirse al centro, donde se encuentra la iglesia de Sant Martí, desde donde se ha subir por una de las dos calles a la derecha que ascienden hasta la cima.

En la base del macizo rocoso, en el último tramo de ascenso al cerro, se hallan unos arcos que, junto a los muros que soportan, podrían ser restos del desaparecido castillo que citan los documentos de la época. En 993 se menciona esta fortaleza como *castro Reverte*. No vuelve a aparecer citada hasta 1055, en un acuerdo entre el conde Ramon V de Pallars Jussà y Arnau Mir de Tost en el que se denomina *castrum Revert*. Poco después, antes de 1058, en un manuscrito de conveniencia, Artau I, conde de Pallars Sobirà, le prometía a los condes de Barcelona, Ramon Berenguer I y Almodis, que se casaría con la hermana de ésta, Llúcia, a la cual donaría seis castillos, entre ellos el *castrum Revert*. La fortaleza sigue apareciendo en documentos de conveniencia, de ventas y conmutaciones entre el mismo Artau I y su primo Ramon V de Pallars Jussà. En 1085, según aparece en los *falsos de Gerri*, el conde Artau II y su esposa Esloñça donaban al monasterio de Gerri una cantidad alzada del castillo de Rivert, es decir, una suma total de dinero que se consideraba suficiente para el pago del objeto. Sin embargo, en lo que respecta a la capilla, no se han conservado referencias documentales de época medieval.



Vista general



Vista exterior desde el noreste

El edificio, muy sencillo y de reducidas dimensiones, tiene nave única cubierta con bóveda de cañón, y un ábside semicircular liso y sin ventana, que en algún momento perdió parte de las hiladas de sus sillares centrales. La techumbre sobre la nave, formada por losas de pizarra, es de doble vertiente. El único acceso al interior, que se realiza por la fachada oeste, no es el original.

El interior, cubierto con una capa de enlucido blanco, presenta un ábside muy modificado, en el que se ha abierto una hornacina para colocar la imagen de la Virgen. Un doble arco absidal degradado facilita la transición entre este espacio y la nave, la cual consta de un solo tramo y tiene sendos arcos formeros de medio punto adosados a las paredes laterales. A los pies del templo actual un arco fajón apoyado en dos semicolumnas enmarca el muro occidental donde se encuentra la puerta de acceso. Posiblemente la nave tuvo una longitud mayor que la actual, como lo pone de manifiesto la presencia del arco ciego de medio punto en el muro sur del exterior del templo, realizado con dovelas de piedra toba, así como los restos de la prolongación por occidente de los muros laterales y del banco corrido. El muro meridional exterior está reforzado por un potente contrafuerte. Dado que no hay datos suficientes para determinar con cierta precisión la fecha de realización de esta capilla, se le ha atribuido una amplia cronología entre los siglos XI y XII.



Interior

TEXTO Y FOTOS: RAQUEL CARDONA SEGURA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, pp. 437-438; VILLANUEVA ASTENGO, J., 1803-1852 (2001), XI, p. 242.

El *Castillo de Aramunt*, *Sant Martí de Rivert*, el *Castillo de Serradell* y la *Ermita de Santa Eulalia (o Olaria) la Vella* están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias